

# REDES VECINALES Y EMERGENCIA CLIMÁTICA. UNA OPORTUNIDAD PARA LA TRANSFORMACIÓN

---

**Cristina Contreras Jiménez**

***Junio 2020***

## **Cristina Contreras Jiménez**

Diplomada en Educación social y Máster en Educación ambiental. Trabaja como educadora ambiental y es dinamizadora de Barrios por el clima. Coordinadora de Ecologistas en Acción Córdoba y co-coordinadora del Área de Educación de Ecologistas en Acción.

Esta publicación no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo.

El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 3.0](#)



## RESUMEN

Hace ahora un año y medio, un grupo de personas nos embarcamos en lo que se convirtió en una aventura apasionante para nosotras. Desde Ecologistas en Acción de Córdoba, a través de una cofinanciación europea, en el marco de "NO hay un PLANeta B", pudimos poner en marcha un proceso participativo con algunos barrios de la ciudad: *Barrios por el clima*. La intención: tomar decisiones colectivas en torno a qué medidas de adaptación y mitigación a la crisis climática son necesarias en cada barrio. Nuestro papel: dinamizar el proceso y poner nuestros conocimientos y recursos a disposición de las personas participantes.

De forma paralela, realicé un estudio, en el marco del Máster Universitario en Educación Ambiental<sup>1</sup>, para ver si se daban cambios en las personas y colectivos participantes hacia la corresponsabilidad ante la emergencia climática.

Este artículo quiere compartir esta experiencia, así como algunos de los resultados de la misma relacionados con dichos cambios. Está siendo una fuente de aprendizaje para todas, pues cada grupo e individuo tiene mucho que aportar. Y porque la unión de las diferentes perspectivas y vivencias es enriquecedora. Pero además, estamos disfrutando y creando nuevas relaciones, tanto entre nuestros colectivos como entre las personas. No son pocos los "descubrimientos" que me llevo. Estamos creando una red de confianza.

## INTRODUCCIÓN

Son las 20.00h. de un martes de junio, en Córdoba. Hemos quedado en el Árbol de la Memoria, en Parque Fidiana. Quienes van llegando, saludan y empiezan a charlar. Hay alegría. Se masca la complicidad. Media hora después, nos sentamos en círculo y comenzamos. Somos barrios, asociaciones, ciudadanía. Nos ha unido una motivación común: actuar ante la emergencia climática. Hay más de 40 personas de distintos puntos de la ciudad. Es el segundo encuentro de una red de barrios que están moviéndose por el clima. En esta ocasión, lo que queremos es tener un rato de convivencia y fortalecer la red, por lo cual aprovechamos para compartir nuestras preocupaciones y motivaciones, las actividades que estamos desarrollando, qué potencialidades le vemos al proyecto *Barrios por el clima* (BxC) y cómo vemos nuestra andadura común.



*Encuentro de Barrios por el clima del 18 de junio de 2019*

Las valoraciones que se comparten son muy positivas, como el potencial de este movimiento, que el Ayuntamiento debe saber aprovechar, o el hito que supone en la ciudad que tantas personas de asociaciones vecinales se unan para trabajar una problemática ambiental, como es la crisis climática. Aún no somos del todo conscientes, pero hay otro hito: la inmersión de un grupo ecologista en la cotidianidad de los barrios. Este encuentro tiene lugar en 2019.

## LA EDUCACIÓN AMBIENTAL ANTE UN CONTEXTO DE URGENCIA

Que la humanidad y todo el planeta se encuentran en un momento crítico no es ninguna novedad. Aún estamos a tiempo, sí, pero no nos queda mucho<sup>2</sup>. Y no podemos olvidar que la crisis ecológica va unida a una serie de crisis sociales (económica, democrática, de cuidados...), pues todas ellas están provocadas por unas prácticas y dirigidas por una lógica que no ponen en el centro ni a las personas ni

<sup>1</sup> Se puede encontrar el trabajo completo en [Dosieres ecosociales](#), abril 2020, FUHEM

<sup>2</sup> Se puede consultar muchas fuentes al respecto. En las referencias del documento se encontrarán 4 informes al respecto.



al planeta. Y no todas sufrimos ni sufriremos por igual las sequías, la escasez de recursos, el aumento de temperaturas, etc. Hay una desigualdad social que debe ser atendida al mismo tiempo que trabajamos para la sostenibilidad. Para ello resulta muy útil, incluso necesario, plantearnos qué vidas merecen la pena ser vividas (Pérez, 2014) y trabajar en torno al donut que nos dibuja Raworth (2013) para situarnos en el «espacio seguro y justo para la humanidad». Actuar es tanto una cuestión de supervivencia, como de justicia social y de ética ambiental. Es urgente, sensato, justo y ético.

A la hora de actuar, nos encontramos con diversas barreras y resistencias para asumir los riesgos a los que nos enfrentamos y actuar en consecuencia. Ya sean de carácter cognitivo o relacionadas con el coste percibido del cambio (Meira, 2009) o las que nos encontramos por el hecho de vivir en sociedades poco cohesionadas (Solidaridad Internacional Andalucía, 2016). Pero tenemos que reaccionar y, así, practicar hábitos más sostenibles, construir modos de vida colectivos que los acompañe y facilite (Cembranos, 1993) y ejercer presión para la adopción de políticas públicas para la adaptación y mitigación.

La educación ambiental juega un papel primordial ante esta situación, «puesto que aprender es algo natural para los seres vivos -y aumenta sus posibilidades de seguir con vida-, puede que la función más importante de la educación sea facilitar la supervivencia, tanto para el individuo que aprende como para el grupo social (y la especie) a la que pertenece» (Assadourian, 2017).

Ésta debe ayudar a transformar el sistema de valores, creencias y prácticas para construir sociedades más justas y sostenibles. También debe salir de los espacios tan acotados de la educación formal, tanto de su espacio físico como del público objetivo. Y que no sea a través de proyectos esporádicos, aislados y escasos. Tenemos que trabajar con público adulto. Estas personas cuentan con determinadas posibilidades de actuación muy necesarias, pues son quienes gestionan los hogares, ocupan los espacios de participación institucional y gozan de una autonomía que abre puertas. Hay que tocar esas puertas y hay formas de hacerlo. Una forma es a través de la participación ambiental. Ésta es necesaria para tomar decisiones más democráticas, además de proporcionar «oportunidades para el aprendizaje y para ejercer la responsabilidad ambiental» (Heras, 2002), y es que «todo parece indicar que el tránsito hacia la sostenibilidad requiere cambios de envergadura; cambios que afectan a nuestros estilos de vida o a modelos de organización económica, que sólo podrán ser acometidos con un amplio consenso social y con un esfuerzo compartido». Probemos a tocar la puerta de la participación.

La educación ambiental que practiquemos debe ser también crítica y política, con visión de conjunto, feminista, basarse en la praxis, manejar los conocimientos científicos necesarios, reconectarnos con la naturaleza, anclarse al territorio, pero sin perder la mirada global, y atender a la conservación de la naturaleza. En definitiva, no se trata de decantarse por una de las corrientes descritas por Sauv   (2004), sino de aunarlas.

## BARRIOS POR EL CLIMA

*Barrios por el clima* es un proyecto dinamizado por Ecologistas en Acción de Córdoba para generar procesos participativos en diferentes barrios de la ciudad, con el fin de definir medidas de adaptación y mitigación ante la crisis climática para estos lugares. Participan, principalmente, la asociación vecinal de cada barrio, Ecologistas en Acción y, según el caso, personas o colectivos que se han ido sumando.

El proceso se va diseñando poco a poco y de manera colectiva. Hasta el momento, se han organizado diferentes actividades, desde las que nos vamos acercando cada vez más al vecindario y que nos permiten comprender cada entorno para adecuar mejor las medidas que se van proponiendo. Destacan las mesas en la calle para recoger la opinión del vecindario acerca de las medidas que considera más necesarias, así como los mapeos para diagnosticar el barrio en cuanto a sus posibilidades de mitigación y adaptación. A partir de esta recogida de información, se realizan sesiones, generalmente abiertas, para elaborar las propuestas de mejora para cada zona.

Seis meses escasos después de las primeras reuniones, tienen lugar dos encuentros entre todos los barrios participantes, a iniciativa de



Mesa informativa en uno de los barrios en mayo de 2019



los propios grupos. Esta opción fue contemplada por el equipo dinamizador, pero los barrios se adelantan. Esta es la primera señal de una apropiación del trabajo. Nos parece una buena noticia.

Al poco de comenzar esta andadura, una pregunta empieza a rondar: ¿Cuál es la capacidad de BxC para fomentar cambios en las personas y colectivos participantes? Y es esta pregunta la que mueve la investigación realizada y que se presenta aquí.

## LOS RESULTADOS

Para analizar los cambios, recurrimos a las cuatro dimensiones de la conciencia ambiental (Jiménez y Lafuente, 2005) observadas desde tres niveles: la escala personal (micro), la colectiva (meso) y aquellos cambios que se dirijan hacia la ciudad (escala macro).

A continuación, un resumen de los resultados obtenidos.

### PREOCUPACIÓN E INTERÉS

Constatamos avances en la dimensión afectiva de la conciencia ambiental respecto a las personas participantes, que se refleja además en los colectivos de los que forman parte. A nivel micro (personal), nos encontramos que:

- se ha incorporado la crisis climática a las conversaciones con el entorno social;
- algo más de la mitad de las personas dedican tiempo a buscar información e investigar acerca de este asunto.

Este cambio de actitud revela un aumento de la preocupación y el interés acerca de esta cuestión, pero aún hay más: estas personas se convierten en divulgadoras. Como declara una de las personas entrevistadas «es un tema que siempre intento, por lo menos, comunicarle a la gente [...] y hablamos sobre esto» (mujer, 59 años).

También las asociaciones han empezado a hablar sobre la crisis climática, manteniendo debates y compartiendo información.

### CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS

La búsqueda de información, compartirla y mantener conversaciones sobre esta problemática favorecen la adquisición de conocimientos. Además, el propio proceso es formativo. En este sentido comprobamos que:

- se ha incorporado una mirada de la sostenibilidad al observar y comprender el entorno (el barrio);
- hay una mayor capacidad para relacionar la crisis climática con otras problemáticas, como el acceso al agua, la salud humana o el aumento de la pobreza;
- se comprende la cuestión ambiental como un asunto transversal y global.

Las diferentes actividades realizadas son en sí mismas oportunidades de aprendizaje. En palabras de un participante «las herramientas de diagnóstico [el mapeo] que hemos incorporado los últimos meses le está dando a la gente herramientas para pensar los espacios de otra manera» (hombre, 41 años), lo que despierta una «sensibilidad especial hacia el barrio» (mujer, 49 años).

Comprender la globalidad y complejidad de la cuestión climática permite enfocar mejor nuestras decisiones, como dice este vecino «la economía y los demás aspectos tiene que estar vinculado a eso [medio ambiente] y que no puede ser al revés como hasta ahora se ha hecho. A veces yo eso no lo entendía y la evolución de este último año pues me ha permitido ver mucho más claro el tema» (hombre, 65 años).

### VOLUNTAD DE CAMBIO

La preocupación y los conocimientos se van traduciendo en mayor disposición para el cambio, que observamos porque se dan los siguientes resultados:

- intención de realizar cambios de hábitos de consumo;
- motivación para pasar a la acción;



- predisposición a aceptar el coste de políticas públicas (si bien, en este caso, no se puede decir que sea un resultado del proyecto, pues la disposición es anterior);
- interés en intervenir en las políticas públicas para incorporar una mirada de la sostenibilidad;
- planteamiento de estrategias para integrar otros colectivos, barrios y personas;
- percepción positiva de la eficacia de la acción, tanto individual como colectiva.

Y es que, hay «más ganas de trabajar y de cambiar las cosas» (mujer, 40 años). Cuando se pregunta por el futuro del proyecto a uno de los vecinos, su interés reside en que «pudiésemos llegar a más barrios y hacer un trabajo más colectivo y de coordinación, que es lo que nos permitirá de alguna manera que sigamos con el cambio en la ciudad» (hombre, 65 años), ampliando a más barrios, más sectores y más gente. Por ello, hay quien está «intentando que [...] en la Federación y en el Consejo del Movimiento Ciudadano, el tema ecológico y el cambio climático se miren también desde nuestra perspectiva» (hombre, 58 años).

Cuando preguntamos acerca de la eficacia de la acción individual y colectiva, hay un sentimiento común al respecto: ambas son indispensables. La primera es cuestión de coherencia y responsabilidad, pero además sirve para «contagiárselo a los demás [...], demostrar que es factible» (mujer, 41 años). Y la segunda la «eleva exponencialmente» (hombre, 45 años), y es que «no hay donde ir si no nos organizamos de forma colectiva» (mujer, 47 años).

### PASAR A LA ACCIÓN

Todo lo anterior se va convirtiendo en acción, que toma diferentes formas:

- compromiso e implicación, dos actitudes que requieren una inversión de tiempo. Un tiempo que anteriormente no se dedicaba, en la mayor parte de los casos, a lo que podría denominarse activismo climático;
- toma de iniciativa para construir redes entre los barrios, así como con otros ámbitos del movimiento vecinal, para trabajar esta problemática. Son redes que ya existían, formaban el tejido vecinal, pero hasta el momento no se daba con cuestiones con un carácter tan marcadamente ambiental, lo cual, en palabras de uno de los participantes «es un hito en la ciudad» (hombre, 52 años);
- desarrollo de encuentros para la construcción y afianzamiento de dichas redes;
- iniciativa para la creación de un manifiesto común (*Barrios por el clima*, 2019);
- acciones de calle colectivas de cara a la cumbre del clima de diciembre;
- incorporación de cuestiones ambientales al trabajo cotidiano de las asociaciones;
- cambios de hábitos, fundamentalmente en la reducción del consumo de plástico, menor consumo de energía en casa, separación de residuos, así como otras como menor uso del vehículo privado, más compras locales y en comercios cercanos y la búsqueda de información.

El hecho de trabajar en un territorio tan acotado y cercano, facilita en buena medida que se den estos resultados, pues como dice un vecino «es verdad que, al final, a base de hablar de estas cosas y de exigir esfuerzos a tus vecinos y vecinas, después tú llegas a la casa y sabes que no se puede quedar en la puerta de la calle, te lo tienes que llevar a tu casa» (hombre, 41 años). No se trata de querer concienciar a personas desconocidas con las que probablemente no haya nuevos encuentros, sino vecinas y vecinos, gente que habita los mismos espacios y con las que encontrarse en la esquina de la calle, en la plaza o en la tienda ocurre con frecuencia. Ahí es cuando la coherencia entre el discurso y la acción pugna con más facilidad para abrirse paso. Es importante trabajar desde y para el territorio, cerca de los lazos de afecto de la vida diaria.

En buena medida, BxC ha sido un catalizador de una inquietud previa y es que es necesario ofrecer herramientas que permitan canalizar la preocupación hacia la acción, «con intuiciones que tienes, de repente lo estamos llevando a una concreción [...]. A mí me ha hecho estar más implicada, más activa en la calle [...]; en este tipo de convocatorias [huelga mundial por el clima] yo no habría estado tan al tanto, ni siquiera pendiente, si no estuviese en *Barrios por el clima*» (mujer, 40 años).

### LOS APRENDIZAJES Y LAS CONCLUSIONES

Al preguntar a las personas entrevistadas por tres palabras que para ellas describan la experiencia, obtenemos la imagen de un proyecto educativo y práctico -conciencia, trabajo, participación-, que va a lo concreto -vivienda, sombra-, pero que no pierde el espacio de las emociones y de conceptos fundamentales para el ser humano -alegría, diversión, esperanza, confianza, libertad y dignidad-.

«Ésta es una experiencia para el sentido de la comunidad y de lazos», en palabras de uno de los vecinos, y esto ayuda a salvar limitaciones del comportamiento colectivo, pues una sociedad no cohesionada es una tentación para la traición (Solidaridad Internacional Andalucía, 2016), por lo que sentir que se pertenece a una comunidad reducirá esta posibilidad.

Las conclusiones en forma de aprendizaje que sacamos de esta experiencia y sus resultados tienen relación con a quién va dirigido, el ámbito de actuación, qué metodologías utilizar, desde qué mirada desarrollar el trabajo y cuál es la unidad base de la acción. Estas cuestiones han resultado clave.

### **LAS PERSONAS ADULTAS COMO RECEPTORAS DEL PROCESO**

No se trata de enfocar toda la actuación educativa en las personas adultas o creer que éstas son las únicas con capacidad de tomar decisiones y actuar. Pero es un público poco atendido y que, sin embargo, tiene un poder que no tienen otros perfiles generacionales. En cualquier caso, parece que la mejor opción es unir diferentes miradas y opiniones, y eso incluye un trabajo intergeneracional. En algunos barrios, los mapeos han sido realizados con diferentes edades, y el resultado es mucho más rico e inclusivo.

En este caso, también ha sido clave que el público con el que se trabaja no ha sido al azar, sino personas organizadas e insertas en el territorio, de forma que la metodología y la práctica parten «de prácticas de las redes de sujetos que ya existan realmente (aunque no sean mayoritarias), y que como tales prácticas constituyan en sí mismas procesos creativos, emancipadores, innovadores, vitales, abiertos, etc.» (Rodríguez Villasante, 1999).

### **EL BARRIO COMO TERRITORIO DE ACTUACIÓN**

El barrio es el espacio donde se desarrolla la mayor parte de nuestras vidas y una parte no despreciable de nuestros afectos, fundamentalmente en lugares donde los barrios aún tienen identidad propia y no se han convertido en (o construido como) "no lugares". Los habitamos diariamente, podemos reconocerlos,



*Vecinas y vecinos durante el mapeo de uno de los barrios en abril de 2019*

identificar sus problemáticas, necesidades y cambios con cierta facilidad. Son una ampliación de nuestros hogares y, por tanto, susceptibles de recibir nuestra atención, así como conformar unidades en las que resulta más fácil visualizar una intervención.

Nos alfabetizamos en y gracias a nuestros barrios: aprendemos a leer las calles, plazas y parques de otra manera. Por tanto, resulta más fácil aprender a observar con diferentes gafas estos espacios.

Además, se trata de tomar medidas adecuadas a cada contexto. La participación con personas organizadas insertas en el territorio hace posible esta adecuación y es que «aunque el pensamiento pueda ser más global, la acción tiene que tener raíces muy locales» (Rodríguez Villasante, 1999).

### **PROCESOS PARTICIPATIVOS**

«Algo que resulta vital para sacar del pasmo a la educación ambiental y efectivamente contribuir a la construcción de una ciudadanía ambientalmente responsable, es trabajar intensamente sobre los temas y preocupaciones que concierne a la vida cotidiana de la gente» (González, 2001). Gracias a su participación, esto se hace posible. Y mediante estos procesos, se genera un espacio de protagonismo para los intereses comunitarios que se ponen en relación con la crisis ecológica tan grave a la que nos enfrentamos.

Para generar un proceso participativo es esencial tener en cuenta el factor tiempo. Las vidas cotidianas abarcan un sinfín de tareas, desde los cuidados hasta el trabajo remunerado. Y todo ello está fuertemente marcado, y cada vez más, por diversas precariedades. También pueden incluir la implicación en organizaciones sociales. Y todo ello reduce el tiempo disponible. Para lograr una participación real y efectiva, hay que adaptarse a las posibilidades de la población y escuchar sus necesidades.



*Una vecina rellena el cuestionario para opinar sobre su barrio*

La participación permite adecuar los procesos. A pesar del fuerte interés del equipo dinamizador por aportar mucha información lo antes posible, esto se ha adaptado con la toma de decisiones colectiva. Según las participantes, esto ha sido importante, pues consideran que de no haber aterrizado tan pronto en lo concreto, se habrían ido descolgado personas. «Existen actores e iniciativas (locales y globales) que no se quedan pensando o debatiendo sobre sesudas teorías explicativas del todo, porque tiene urgencia de tomar caminos resolutivos» (Rodríguez Villasante, 1999). La información tiene que ser útil, clara e incitar a la acción. De esa forma, se queda aunque sea dolorosa (Solidaridad Internacional Andalucía, 2016). Escuchar a los grupos, ha permitido obrar mejor en este sentido.

### **MIRADA HOLÍSTICA E INTEGRAL**

Trabajar desde el ecologismo social facilita integrar una mayor variedad de temáticas. Tanto las consecuencias como las soluciones ante la emergencia climática son atendidas con diversas miradas: la sostenibilidad, los cuidados, la disponibilidad de espacios para el ocio... Según un vecino, BxC «es intentar que haya más posibilidades de disfrutar de la calle [...] evitando pasar los calores que hoy existen [...] con menos tráfico, con más espacios para los críos, con más arboleda, con viviendas en condiciones» (hombre, 58 años).

La mirada diversa también incluye a los agentes responsables en actuar ante esta situación: las personas, las comunidades, las asociaciones de barrio, la Administración Pública y las empresas. Es un equilibrio entre asumir la propia responsabilidad, sin dejar de señalar a la clase política y a los mercados. También las actividades se han diversificado, complementándose unas a otras y abriendo el abanico del público que esté interesado en participar.

Como indica Greenpeace (2018): «Los enfoques que tendrán éxito serán aquellos que resuelvan las necesidades de mitigación, adaptación y desarrollo de manera integrada e inclusiva».

### **LA ACCIÓN COLECTIVA**

La acción colectiva tiene dos consecuencias que marcan lo importante que resulta: la colectivización del reto y la construcción colectiva.

Plantear la emergencia climática desde lo colectivo permite salvar barreras y hacer más efectivas las soluciones. Se fortalecen las decisiones individuales, pues observar cambios en personas cercanas y afines facilita transitar en la misma dirección. También se genera una masa crítica que comienza a cambiar los valores que marcan la norma social del grupo.

Además, permite poner en relación una gran diversidad de saberes, así como tener en cuenta las diferentes necesidades que pueden darse. Es una forma de aumentar la sabiduría común y de tomar decisiones que incluyan a un mayor número de realidades. Y, no menos importante, «cuando las cosas salen mal te tienes que desahogar y cuando salen bien las tienes que celebrar. La lucha individual está bien, pero si la compartes con gente los unos tiran de los otros. Y si a ti te da un bajón, es el grupo el que tira», como decía un vecino. El acompañamiento a la hora de realizar cambios en nuestras vidas ayuda a superar las dificultades emocionales (Cala, 2017). Parece lógico que si este camino, que requiere mucho compromiso y asumir cambios importantes en nuestras vidas, lo llenamos de afectos será más fácil y agradable. Andarlo juntas puede convertirse en un motor imparabile.

## REFERENCIAS

- AEMET y OECC** (2018). *Cambio Climático: Calentamiento Global de 1,5°C*. Agencia Estatal de Meteorología y Oficina Española de Cambio Climático. Ministerio para la Transición Ecológica, Madrid. Recuperado de [https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/el-proceso-internacional-de-lucha-contr-el-cambio-climatico/ipcc\\_informe\\_especial\\_15pdf\\_tcm30-485656.pdf](https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/el-proceso-internacional-de-lucha-contr-el-cambio-climatico/ipcc_informe_especial_15pdf_tcm30-485656.pdf)
- AMAIA, P.** (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- ASSADOURIAN, E.** (2017). Educación Ecosocial: cómo educar frente a la crisis ecológica. En *Educación Ecosocial: cómo educar frente a la crisis ecológica. La Situación del Mundo 2017. Informe Anual del Worldwatch Institute* (p. 25). Barcelona: FUHEM Ecosocial, Icaria. Recuperado de <https://www.fuhem.es/2017/09/19/educacion-ecosocial-como-educar-frente-a-la-crisis-ecologica/>
- CALA, COLECTIVO ALTERNATIVO DE APRENDIZAJES** (2017). Cómo la educación emocional puede ayudar a la transformación social. *Pueblos*. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/blog/2017/07/11/como-la-educacion-emocional-puede-ayudar-a-la-transformacion-social/>
- CEMBRANOS, F.** (1993). Bienestar, ecología y participación social. *Intervención psicosocial*. Revista sobre Igualdad y Calidad de Vida. Volumen 2 (5). pp. 5-16
- CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO** - Acción por el Clima - European Commission. (2019). Recuperado de [https://ec.europa.eu/clima/change/consequences\\_es](https://ec.europa.eu/clima/change/consequences_es)
- CONTRERAS, C.** (2020). Un estudio para la participación ambiental, la ciudadanía activa y las redes vecinales ante la emergencia climática, *Dosieres ecosociales*, abril 2020, FUHEM, Madrid.
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN** (2018). *Transformar el mundo no el clima: 20 indicadores y 20 medidas*. Ecologistas en Acción
- GONZÁLEZ, E.** (2001). ¿Cómo sacar del coma a la Educación Ambiental? La alfabetización: un posible recurso pedagógico-político. *Revista Ciencias Ambientales, Universidad De Costa Rica, San José*, 22, 15-23. Recuperado de <http://www.anea.org.mx/como-sacar-del-coma-a-la-educacion-ambiental-la-alfabetizacion-un-posible-recurso-pedagogico-politico/>
- GREENPEACE** (2018). *El momento de la verdad: Las principales conclusiones del informe especial del IPCC sobre 1,5°C de calentamiento*. Greenpeace. Recuperado de <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/documentos/el-momento-de-la-verdad-las-principales-conclusiones-del-informe-especial-del-ipcc-sobre-15c-de-calentamiento/>
- HERAS, F.** (2002). *Entretantos. Guía práctica para dinamizar procesos participativos sobre problemas ambientales y sostenibilidad*. Valladolid: GEA, scl.
- JIMÉNEZ-SÁNCHEZ, MANUEL & LAFUENTE, REGINA** (2005). La operacionalización del concepto conciencia ambiental en las encuestas. La experiencia del Ecobarómetro andaluz.
- MANIFIESTO DE BARRIOS POR EL CLIMA** (2019). Barrios por el clima. Recuperado de <http://www.barriosporelclima.org/manifiesto-de-barrios-por-el-clima/>
- MEIRA, P.** (2009). *Comunicar el cambio climático. Escenario social y líneas de actuación*. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino - Organismo Autónomo de Parques Nacionales. Recuperado de [https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/documentos/serieea/comunicar\\_cc.aspx](https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/documentos/serieea/comunicar_cc.aspx)
- RAWORTH, K.** (2013). Definir un espacio seguro y justo para la humanidad. En E. Assadourian et al., *La situación del mundo 2013* (pp. 63-76). Madrid. Fuhem.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, T.** (1999). Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables. *Política y Sociedad*, 31, 37. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9999230037A>
- SAUVÉ, L.** (2004). Una cartografía de corrientes en educación ambiental. In Sato, Michèle, Carvalho, Isabel (Orgs). 2004. *A pesquisa em educação ambiental: cartografias de uma identidade narrativa em formação*. Porto Alegre: Artmed. Recuperado de [https://spip.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/Cartografia\\_de\\_corrientes\\_en\\_educacion\\_ambiental-Lucie\\_Sauve.pdf](https://spip.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/Cartografia_de_corrientes_en_educacion_ambiental-Lucie_Sauve.pdf)
- SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANDALUCÍA** (2016). *Reacciones y Estrategias Psicológicas frente al Colapso. Conferencia de Fernando Cembranos* [Vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZsCKaIQ6fUY>